

MATERIAL DIDÁCTICO.

YO MISMO EL OTRO.

MÁRIO DE SÁ-CARNEIRO.

Cita:

MÁRIO DE SÁ-CARNEIRO (2024). *YO MISMO EL OTRO*. MATERIAL DIDÁCTICO.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/catedradeportugues/17>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pwBK/sOC>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MÁRIO DE SÁ-CARNEIRO

YO MISMO EL OTRO

Traducción: Carlos Alberto Pasero

El relato de Mário de Sá-Carneiro (1890-1916) “Yo mismo el otro” (“Eu-próprio o outro”) forma parte del libro *Céu em fogo* publicado en 1915. La presente traducción la hemos realizado siguiendo el texto de la edición de la *Bibliotrónica Portuguesa* (<https://bibliotronicaportuguesa.pt/>), a cargo de Ângela Correia (coord.), Catarina Cornejo, Joana Lopes, Maria de Oliveira y Maria Helena Sardinha (Lisboa, 2015). Cotejamos con la edición original de 1915 (Lisboa: Monteiro e Companhia). C.A.P.

Buenos Aires
Junio/2024

CÉU EM FOGO

*** OITO NOVELAS DE ***

MARIO DE SÁ-CARNEIRO

LIVRARIA BRAZILEIRA
MONTEIRO & COMP.^ª
RUA AUREA — LISBOA : 1915



Portada de la edición original de *Céu em fogo* (1915)

a Carlos Franco.

YO MISMO EL OTRO

Lisboa 1907 – 12 de octubre.

Soy un puñal de oro cuya hoja se ha gastado.

Mi alma es esbelta — vibra al estirarse. Sólo mi cuerpo es pesado. Tengo mi alma atrapada en un zaguán.

No soy cobarde ante el miedo. Sólo soy cobarde delante de mí mismo. ¡Ay! Si fuera bello...

Me avergüenzo de lo grande que me siento.

Soy tan grande que sólo a mí puedo contarme mis secretos.

Nunca tuve celos. Siempre tuve frío.

1º de noviembre.

Las ventanas abiertas permanecen cerradas...

13 de noviembre.

Es lamentable cómo cometo errores continuamente. En mí y entre los demás.

Siempre me quedé, nunca fui — incluso cuando me perdí.

A veces todavía me decido a partir. Y parto. Pero nunca consigo seguir. Si no es mi culpa — es culpa de los demás, que me saludaron.

Es que ellos si me saludaron, fue porque creyeron que nunca los seguiría — *fue para sufrir*. Y cuando al final partí atrás de sus gestos, se desencantaron de mí, huyeron burlándose de mí. Los derribé.

Sólo se me permite ser feliz, no siéndolo.

2 de diciembre.

¡Es increíble!

Casi todos se contentan consigo mismos — se bastan. Y viven y progresan. Fundan hogares. Hay quienes los besan.

¡Qué náusea! ¡Qué náusea! *¡No tener siquiera el genio de querer ser genio!...*

¡Miserables!

30 de diciembre.

...Y las ventanas abiertas, siempre... siempre cerradas...

Encallé dentro de mí.

Ni me concibo ya.

Roma, 1908 – 20 de junio.

¡Ciudades! ¡Ciudades!

Me fustigo de movimiento. Así es como puedo cerrar mejor los ojos.

Recorro Europa hace seis meses... No me detengo desde hace una semana. Así consigo huir...

.....

Pero ahí, rápidamente me alcanzo...

París, 1908 – 12 de octubre.

Ruinas grises de estatuas doradas; esfinges moradas, ciegas; tronos sin escalones — ¡y la gran escalera de mármol alfombrada con arpilleras!...

— ¿Pero para qué debería mirarme así? ¿Para qué?... Estas ansias de bajarme es lo que me demora. Y sin embargo me siento tan orgulloso cuando me detengo...

¡Oh! Si yo fuera quien soy... ¡Qué triunfo!...

13 de octubre.

Al final, es sólo esto: me basto.

15 de noviembre.

¿Seré una nación? ¿Me habría vuelto un país?...

Puede ser.

Lo cierto es que siento Plazas dentro de mí.

16 de noviembre.

¡Es eso! ¡Es eso!

Me convertí en una nación...

... Grandes rutas desiertas... árboles... ríos... torres... puentes...
muchos puentes...

No puedo llenarme. Me basto. Sueno dentro de mí.

14 de diciembre.

Mi espíritu resbaló.

Crucé un límite.

Me miro fríamente y casi soy feliz.

22 de diciembre.

El sosiego... el sosiego...

París, 1909 - 5 de enero.

Hoy *lo* encontré por primera vez.

Fue en el Café. De repente, *lo* vi frente a mí... El Café estaba lleno. Por eso se vino a sentar a mi mesa.

Pero no lo vi sentarse. Cuando lo vi, ya estaba frente a mí. Nadie nos había presentado y ya estábamos conversando...

¡Qué hermoso!

¿Y el aire de triunfo que ilumina su rostro esbelto y macerado?... Caen sus largos cabellos en anillos. Es rojizamente rubio. Tuve ganas de morderle la boca...

Ese, sí, ese es lo que me sabría ser.

10 de enero.

Ahora todas las noches nos encontramos. Pasamos largas horas juntos.

No sé quién es ni de dónde vino.

Nos entendemos mal. Nunca estamos de acuerdo. Instante tras instante é me molesta, me sacude. En fin, *me pone en mi lugar*.

No piensa en nada como yo. Es todo de otro color.

Su compañía me tortura. Pero lo busco por todas partes. Cuando é falta a los encuentros que marcamos — lo que sucede muchas veces — desciende sobre mí una tristeza infinita.

Pero, cosa curiosa, hasta hoy nunca lo había visto *llegar*. Cuando noto su presencia, *él* ya está frente a mí.

Otras veces llega muy tarde. Cuando finalmente aparece, me siento muy fatigado, extenuado, — como si acabara hacer un gran esfuerzo.

Nunca escuché sus pasos.

Me dijo que era ruso. Pero yo no lo creo.

18 de enero.

Nuestras conversaciones se deslizan por todos los temas. Pero hablamos especialmente de nuestras almas. Le revelo toda la mía. Y parece creerme.

Sus dedos son tan largos... tan largos...

27 de febrero.

Por primera vez desde que lo conozco, estuve una semana sin verlo.

Sólo así pude medir bien lo que me liga a él.

No es afecto, aunque llegue a tener deseos de besarlo. Es odio. Un odio infinito. Pero un odio dorado. Por eso lo busco. Y vivo frente a él. Porque es verdad: ahora, sólo *vivo* frente a él.

12 de marzo.

Mi amigo se está volviendo en realidad insoportable. Hace de mí un juguete. A cada momento me muestra su desdén.

Sus opiniones son cada día más indignantes y más bellas.

28 de marzo.

Hoy me dieron las peores informaciones sobre mi amigo.

3 de abril.

Sin embargo, ¡qué grande es!

Será perverso, — pero vale mucho más que los otros.

Es todo intensidad, es todo fuego.

Frente a él reconozco lo que quería ser: *lo que soy equivocadamente.*

Con él me bastaría.

Sus opiniones, al final, son las mías.

Simplemente, no quiero convencerme de lo que pienso. Tengo orgullo. Esto quizás sea lo que le falta.

Soy mayor que él. *Pero él es bello.*

Es bello como el oro y grande como la sombra.

Las ventanas abiertas, se me abrieron con él.

15 de abril.

¿Matarlo?...

30 de abril.

Debo reaccionar. Siento que mi personalidad se hunde.

Poco a poco mi alma va amoldándose a la suya.

Tengo el genio de admirarlo. Eso podría perderme.

Al menos, seamos nosotros mismos.

Suframos, pero seamos nosotros mismos.

Y yo ya ni creo en mis sufrimientos...

5 de mayo.

Me habla mucho de sus amantes. Pero nunca vi a sus amantes.

No sé dónde vive.

18 de mayo.

Nunca puedo olvidarlo. Me recuerdan siempre sus palabras.

Lo único que nunca me recuerda es el sonido de su voz.

En cuanto a sus pasos, aún no los he escuchado.

12 de junio.

Decididamente voy a huir de él. La medida está llena.

19 de junio.

¡En fin! Se deshizo el encanto... Parto esta mañana.

Lisboa, 1909 - 20 de junio.

Aquí estoy de vuelta. Pero qué diferentes son las cosas a mi alrededor...

22 de junio.

Mis amigos piensan que estoy muy cambiado. Me dicen que tengo otra voz, otras actitudes, otra expresión fisionómica.

Llego a casa lleno de miedo.

Me miro en un espejo...

¡Horror!

Descubro en mi rostro, caricaturizado, el rictus de desdén de *su* rostro.

Hablo en voz alta...

Y por primera vez recuerdo el sonido de tu voz...

Ando por la habitación, dando pasos largos...

¡Estoy temblando todo!

Por primera vez escucho sus pasos...

30 de junio.

Necesito curarme de esta obsesión.

1 de julio.

¡Dios mío! ¡Dios mío! Ya no tengo los mismos gestos, los antiguos pensamientos. Cambié completamente. Todo en mí resuena falso...

Y todos me encuentran extraño... todos huyen de mí...

Todos... Cómo los aborrezco... Cómo los encuentro inferiores...

¡Él, sí, es grande! Él es, en efecto, el mayor.

20 de julio.

¡Qué alucinación tan torturante!

Ya no sé defenderme.

Hablo. Y de repente mis palabras divergen.

Lo que digo, es él quien lo piensa...

25 de julio.

Me siento en mi banco de trabajo.

Voy a empezar una obra que hace mucho tiempo que estoy meditando.

Trazo las primeras líneas.

Me levanto decepcionado.
No puedo admitir mis ideas.
Me parecen vulgares.
No creo en mi trabajo.

Dudo se seré artista.
El *otro* tiene razón.
Si fuera artista sería bello.
Y tendría los dedos largos.
Y sería pálido.
Y me olvidaría siempre de las horas.
Rompo todo lo que había escrito.
Siento náuseas de mí mismo.

26 de julio.

Antes, solía besarme en los espejos.

2 de agosto.

Hoy escribí algunas páginas.
En estas, creo.
Son verdaderas obras de arte.
Las leo en voz alta con un halo de orgullo...

.....

Pero rápidamente me enfurezco.
Y también las rompo.
No son mías.
Si no lo hubiera conocido, nunca las habría escrito...

6 de agosto.

Él usaba un extraño anillo de oro en su mano izquierda.
Un día me contó que la había encontrado en el mar, de niño.
Y fue robado por marineros en una goleta.

20 de agosto.

A mi alrededor, son todos destrozos de mí.
Hilos de oro me arrastran hacia un abismo.

25 de agosto.

¡Pero yo no quiero! ino quiero! ino quiero!...

2 de septiembre.

La verdad, la terrible verdad, es ésta: hora tras hora me resbalo
de mí mismo. Transbordo.
Cómo sufro...

8 de septiembre.

¡Misterio!

No le dejé mi dirección; no le dije adónde iba, y hoy – hoy, sí, en mi casa! – recibí un telegrama suyo. Llega mañana.

¡Maldito!...

9 de septiembre.

Así fue como sucedieron las cosas:

Había decidido encerrarme en la casa, dándole la orden a los criados para que le abrieran a nadie.

Pero un terror horrible me asaltó.

Salí...

¡Y de repente *él* caminaba a mi lado!...

10 de septiembre.

¿Qué será de mí? ¿iQué será de mí!?!...

15 de septiembre.

Él nunca me deja...

18 de septiembre.

Mis sentidos comienzan a modificarse. Los sonidos me irritan con otros aromas. Siento los colores en otras direcciones. La luz ya me traspasa.

26 de septiembre.

¡Por qué he estado luchando!

27 de septiembre.

¡Oh!...

28 de setiembre.

¡El fin!...

Ya no existo. Me precipité en él.

Me confundí.

Dejamos de ser nosotros dos. Somos uno solo.

Yo ya lo presentía; era fatal....

¡Oh! ¡Cómo lo odio!...

Me fue absorbiendo poco a poco.

Su cuerpo era poroso. Me absorbió.

Ya no existo.

Desaparecí de la vida.

Me enquisté dentro de él.
¡Ruinas!

2 de octubre.

Lo más doloroso es que no sabe que me absorbió porque no me admiraba.

Si me admirara, sería yo quien lo absorbería...

6 de octubre.

¡Quiero huir, quiero huir!...

¿Habrá mayor tortura?

¡Existo, y no soy yo!...

Yo mismo soy otro... *Soy el otro... ¡El Otro!...*

.....

8 de octubre.

A donde él va, yo también voy. Pero nunca sé adónde va...

Sus espasmos son los míos. Pero sólo él posee.

Sus ideales son los míos. Pero él solamente no los realiza.

¿Cómo liberarme?...

12 de octubre.

¡Malvado!...

17 de octubre.

¡Todo menos esto! ¡Todo menos esto!

.....
.....

San Petersburgo, 1910 - 13 de enero.

Finalmente – ¡el triunfo!

¡Me decidí!

Lo mataré esta noche... cuando Él esté durmiendo...

.....
.....

Lisboa, noviembre de 1913.